

ROSACEAE

Eriobotrya japonica (thunb.) Lindley

M. Sanz Elorza

Níspero del Japón, nispolero del Japón (cast.);
nesprer del Japó, nyespler del Japó (cat.);
mizpirondo japoniarra (gal.); nespereiro (eusk.).

Datos generales

Clase: *Magnoliopsida* Cronq. Takht. & Zimmerm.

Orden: *Rosales* Lindley.

Familia: *Rosaceae* Juss.

Especie: *Eriobotrya japonica* (Thunb.) Lindley,
Trans. Linn. Soc. London 13: 102 (1821).

Xenótipo: metáfito holoagriófito (Canarias), diáfito
ergasiofigófito (Península y Baleares).

Tipo biológico: macrofanerófito perennifolio.

Introducción en España

Se cree que llegó a Europa en el año 1784, como árbol frutal. Las primeras referencias a su presencia en España escapado de cultivo o naturalizado son de principios del siglo XX (CADEVALL *et al.*, 1915-1919), señalándose subespontáneo en la zona inferior de Cataluña. Existen algunos testimonios anteriores (BARRAS DE ARAGÓN, 1899), pero referidos a especímenes cultivados.

Procedencia y forma de introducción

Se trata de una especie originaria de China y cultivada desde tiempos muy remotos en Japón, aunque sin ser nativa. Introducida en la mayoría de las regiones templadas del Mundo, y en España, de manera intencionada, para su cultivo como árbol frutal y en menor medida para su empleo en jardinería como arbolito de adorno.

Abundancia y tendencia poblacional

Actualmente se cultiva, con cierta profusión, en varias comarcas del sur de la Comunidad valenciana (provincia de Alicante), y en medida en Tarragona, Andalucía y Murcia. Se ha asilvestrado en el norte de Cataluña, en la isla de Mallorca y, sobre todo, en las islas Canarias. B, GC [Gc], GI, PM [Mll], TF [Pa, Go, Tf]. Tendencia demográfica estable en la Península y Baleares y expansiva en Canarias.

Biología

Arbolillo perennifolio de hasta 10 m de altura, inerme. Ramas gruesas, cubiertas de un denso tomento de color pardo herrumbroso. Hojas simples, alternas o en braquiblastos, cortamente pecioladas, coriáceas, gruesas, con el limbo oblanceolado, de 10-30 x (3) 5-10 cm, generalmente con el margen dentado, agudas en el ápice y cuneadas en la base, glabras por el haz y pardo-tomentosas por el envés, con estípulas caducas, linear-lanceoladas. Inflorescencias en panículas terminales piramidales de 7-17 cm de longitud. Pedúnculos y pedicelos cubierto de un tomento similar al de las ramas y al del envés de las hojas. Flores numerosas, de aproximadamente 1 cm de diámetro. Sépalos enteros, de 1,5-5 mm, triangulares, tomentosos por su cara ventral, soldados por la base entre sí y al ovario formando un hipanto acopado. Pétalos libres, de 6-11 mm, ovados, blancos de o de color crema, tomentosos por la cara ventral sobre todo hacia la uña. Androceo con 15-30 estambres. Gineceo con 2-5 estilos soldados en la base. Ovario ínfero, formado por 3-5 carpelos soldados. Florece de octubre a febrero. En la naturaleza se reproduce principalmente por semilla, aunque en fruticultura es mucho más habitual el estaquillado. Se trata de una especie relativamente rústica, adaptada a todo tipo de terrenos, más bien termófila pero con cierta capacidad para resistir el frío. De hecho, aguanta bien el clima de Madrid, donde

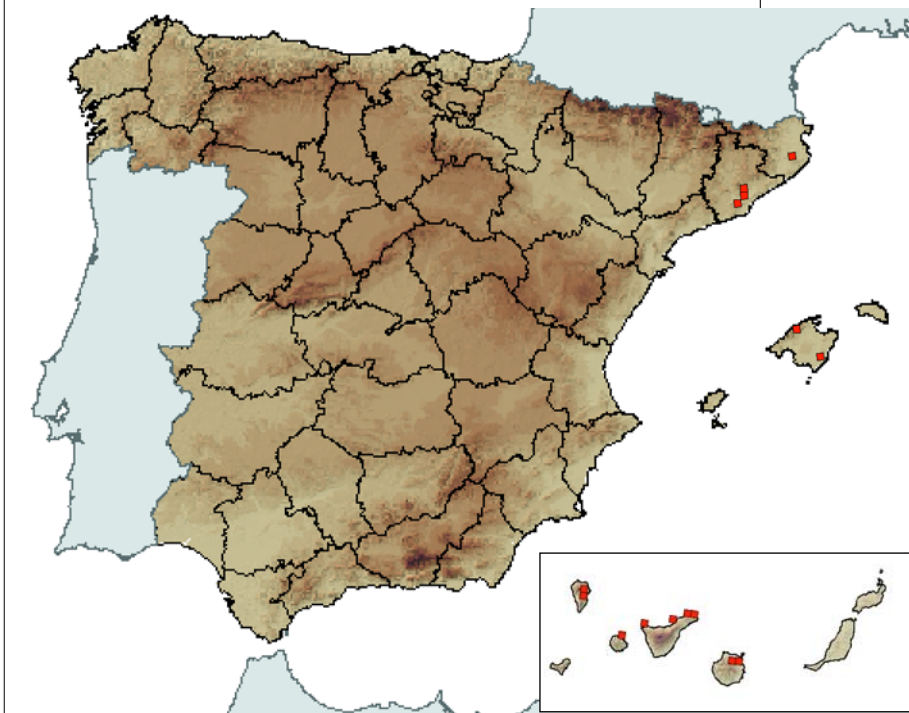
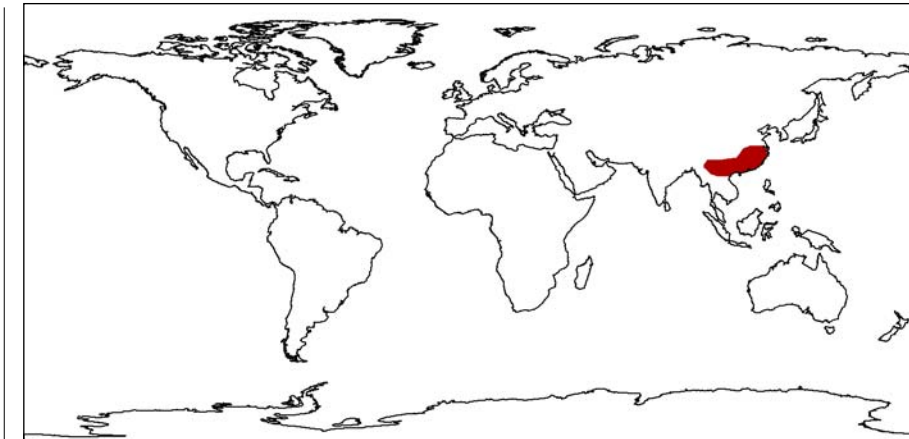
se ha plantado como ornamental en algunas calles. Soporta la sequía moderada, pero en climas áridos requiere unas condiciones hídricas en el suelo más favorables.

Problemática

Se considera una especie alóctona invasora en Australia, Nueva Zelanda, los archipiélagos del Pacífico (Micronesia, Hawaii), Sudáfrica, Estados Unidos (Florida, Carolina del Norte), Puerto Rico y Macaronesia (Canarias, Azores). Subespontánea o incipientemente naturalizada se encuentra también en el sudoeste de Europa (Italia, Portugal, Córcega, Creta, España). En nuestro país, no supone un problema ni ambiental ni económico relevante en la Península y en Baleares, debiendo considerarse un ergasiofigófito o a lo más un epecófito. Distinta es la situación en Canarias, donde si que es una especie peligrosa al invadir setos y orlas forestales en las islas más húmedas, si bien la situación más habitual es la presencia de árboles aislados en zonas bien conservadas del monteverde. Se encuentra presente en los Parques Nacionales de la Caldera de Taburiente y de Garajonay. Así como en el Parque Rural de Anaga.

Actuaciones recomendadas

En el archipiélago canario debe evitarse su cultivo, tanto agrícola como ornamental en aquellas zonas más sensibles de las islas. Cuando se trata de invasiones ya producidas, lo más recomendable es la utilización de métodos manuales (tala y retirada de restos vegetales). Los métodos mecánicos no serían aconsejables debido al daño que podría causar la maquinaria en un territorio tan sensible como las Canarias y a veces con una orografía complicada. Por el mismo motivo, la aplicación de fitocidas, pese a resultar bastante eficaz, también estaría desaconsejada. No se conoce la utilización de bioagentes para el control biológico de *Eriobotrya japonica*. Existen varias plagas y enfermedades que atacan al níspero, pero casi todas ellas son polífagas, de modo que su uso en programas de lucha biológica resultaría muy peligroso al poderse ver afectados otros cultivos.

**Referencias**

[1] ACEBES, J.R. *et al.* 2001; [2] AMOR, A. *et al.* 1993; [3] BARRAS DE ARAGÓN, F. 1899; [4] CADEVALL, J. & AL. 1915-1919; [5] CASASAYAS, T. 1989; [6] NADAL, M. & MORET, A. 1982; [7] NATALI, A. & JEANMONOD, D. 1996; [8] NAVARRO, C. & MUÑOZ GARMENDIA, F. 1998; [9] RANDALL, R.P. 2002.